

HOPING, H., *Jesús de Galilea: Mesías e Hijo de Dios*, Ed. Sígueme, Salamanca, 2022, 446 pp.

Jesús no dejó nada escrito. Lo que sabemos de él se lo debemos a sus primeros seguidores. Pero a lo largo de los siglos se ha escrito tanto sobre él, que podríamos llenar muchos estantes de una biblioteca. Y, sin embargo, su persona continúa siendo un gran misterio. La teología contempla la figura de Jesús como Dios en persona; por eso, tiene el deber y la misión de preguntarse cómo es posible una revelación de Dios en una carne humana. Precisamente por eso, la pregunta sobre Jesús no es sólo una cuestión histórica, sino eminentemente teológica. Eso es lo que el autor desarrolla en once grandes apartados, en los que va presentando la investigación que se ha hecho sobre su persona, la tarea de la cristología, el origen, el mensaje y la misión de Jesús, su pasión, su muerte y resurrección, los acontecimientos pascales, los inicios de la cristología, con los títulos que se le aplicaron desde el principio: Hijo de Dios, Siervo, Mesías, Señor, Hijo del hombre, Salvador, Imagen de Dios, Sacerdote, Palabra de Dios; preexistencia y divinidad del Logos, el misterio de la redención, Jesucristo y las religiones, cristología y doxología. Una bibliografía, de 56 páginas, pone fin a esta obra, muy bien estructurada y documentada, que rastrea en todas las direcciones la figura de ese Dios que se ha manifestado en una carne humana, el Mesías anunciado y esperado, el Hijo de Dios, la Palabra de Dios, preexistente en el tiempo y nacido en el tiempo, muerto por nosotros y por nuestra salvación, mediador de nosotros ante el Padre, manifestación definitiva de un Dios que se ha entregado al hombre. Tengo que confesar que me ha dejado un buen recuerdo mi paso por estas páginas y espero que muchos hagan esa misma experiencia. V. B.